

P. Flor. cap. 6.  
n. 38.

14  
turoso Indio de cuyo cuello pendia la Imagen, y su manta con el usado lazo de un nudo ) le rindieron el Pastor Religioso, y sus devotos circunstantes, siendo esta la primera ocasion, en que entre adoraciones, y cultos se solicitó su Patrocinio: *La adoraron* ( dice la mas puntual Historia ) *y pidieron su amparo, y Patrocinio para sí, para toda la Ciudad, y Reyno de Nueva España* Este nos dá á leer su Pintura en su Forma, talle, y ornato, como apunta el siguiente Capitulo.

### CAPITULO. III.

Toca la pluma la Imagen, y singular belleza, que con un acierto en cada golpe, retocó, y acabó de los Cielos oculto Soberano Pincel, indica, y decora en las suyas, señas de su univerrsal PATROCINIO.

Testuggin:  
significa Manta  
de Guerra.

32. **A** Una Concha, Escudo de la America, fingieron sus habitantes, que vino á parar desde el Cielo aquella su Señora, Deidad peregrina, y comun Madre; y aunque aquella, por ser de una Tortuga, la leimos con el nombre de TESTUGGINE, con el mismo sin quitarle el de Concha, la podemos construir por MANTA: y Manta ( como la llama el Italiano ) DE GUERRA. Texiase esta de hilos tan rudos, como el cañamo, ó semejantes; con que venia á quedar tan fuerte al passo, que grosera, que sirviendo de abrigo en campaña, contra los rigores de el invierno, se defendia guarecida en ella la milicia, no menos que bajo el Escudo de su Concha la Tortuga. De que acaso la Italiana energía la llamó con el mismo nombre. Con el mismo se debria llamar la de Juan Diego, cuyo nativo humilde encogimiento, no distante de el de la arrastrada Tortuga; mal defendido bajo su pobre Escudo de la Guerra que aun granizaba balas; franqueó á la milagrosa estacion de la Imagen venida de los Cielos, por Concha, la obsequiosa grosería de su Manto.

Manta en q.  
se pintó la Sta.  
Imagen.

33. Era esta, y es aun oy ( despues de dos siglos ) Manta propriamente de Guerra; pues á ser Concha de la unica preciosa Margarita de el Cielo, y nuestro Escudo, se acarraló mas, que se texió en gruesos hilos, para tupirse en maravillas: de muchos, y mal torcidos su trama, y no de menos, bien que espeluzados su tela; hilados los creen unos de el bagazo de ciertas Palmas, de que hacian pobres capas los Indios: otros de el del Maguey, planta de incomparable utilidad en estas tierras, y famosa ya en las estrañas. Pero ora sea uno, ú otro, el lienzo es de hilos, á juicio de la vista, mas burdos, que los del cañamazo de Europa: trenzado se puede decir mas que tejido; pues lo dexó tan groseramente ralo el telar, que interpuesto á la vista en distancia, se espian los bultos, por su rexada transparencia: Manta quadrada, y erizadamente vellosa, qual la que texida de hilo de paja, llamó GAUSAPE Roma, y Grecia, en sentir de Plinio, AMPHIMALLA; Pero en esta era esmero de la arte, lo que en la nuestra efecto de un milagro. Tocado juridicamente este lienzo se ha hallado ( segun pide su tejido grosero ) tan aspero rudo, y erizado al reverso, quanto blando, y tratable, como en suavidades de seda, por el haz. Servia antes en los asaltos de la vida, é inclemencias del tiempo de abrigo, y defensa á Juan Diego, visón aun bajo la milicia de Christo; por esto acaso sirviendole de blanco escudo, y tan grande, como los que observó Plutarco hasta los pies, ó escudos propriamente de Peones, no tenia mas forma que de Manta. Pero luego que le probó, y halló la fortaleza de su Fee MARIA Sma fundió en bronce su Capa, y la batió en bruñida lamina para la Pintura de su Imagen, gustando ( como en las milicias del mundo ) que el que por

Asperidad  
y SUBVIDAD

Escudos basta los pies, quales

Pluth. in Emilio.

### DE LA CIUDAD DE MEXICO. LIB. I. CAP. III.

15  
visón avia dexado en blanco su escudo, segun Servio, (a) ya veterano, lo grassé su pintura del Cielo: y aun Plinio ( sin temor de que le impugnassen ) quiso se llamasse CLYPEO el Escudo, (b) por lamina de alguna Imagen.

34. No fue empero qualquiera Imagen la que se pintó en este Escudo: No la de Minerva, que pintaron en los suyos los Troyanos; ni el Neptuno, que inscribieron los Griegos: No un Delfin, para mostrar su afucia, como Ulysses; ni un Leon, como Agamenon, para espanto: No el Dragon de Neocoro, ni el flechado Cupido de Alcibiades; remedó si el Escudo de Demosthenes, en que con letras de oro se leia: LA BUENA FORTUNA; y mejor el de Nicias laboreado, con el oro, y la purpura, pues de uno, y otro tarazá el de su Cuerpo la Imagen pintada en este Escudo. Eslo ( y la mas puntual ) de la que en las visiones de Patmos fue Iris, en aquella tan grande tempestad, que llegó al Cielo. Es su Lienzo, ó arbolada Vandera lo que basta para capa, ó nube de un hombre; pero para cabal Imagen de MARIA de muchos mas pies, que su huella: prolongase á mas de dos baras Castellanas, y extiende su latitud á mas de una: en tanto de mal texidos hilos de palma, y palmos siete ( dedos menos ) cupo desde la Luna para arriba todo el Cielo: todo el Sol en cien rayos, que componen el nicho, y los Archeros de su Cuerpo: los que partidos en brillante guarismo á cada lado lo cercan en numero, y luzes sin quenta: no la tienen los que orlan su Cabeza, aunque doce; porque le engastaron cierto universal resplandor, en que acaso se disolvieron adozenadas las estrellas: quarenta y seis tributó en oro el Firmamento al Celeste azul de su Manto, que ya recogido sobre el brazo, ya plegado, fluye franjeado de oro, desde la cabeza á los pies: dexale libre parte de su partido pelo, y todo el rostro; aquel graciosamente negro, este hermoso, y lleno hasta de honestidad: su color de trigo; pero que preteguéa de nieve: la frente proporcionalmente serena: sutiles, y arqueadas las cejas: bajos los ojos; bien que se les descubre la hermosura: labrada, y recta la nariz; breve la boca; delgados ambos labios, con dos Gracias en ellos, y la tercera en el encaxe de su barba.

35. La Cabeza dignamente coronada, y sobre el Manto, que preso con el Real Circulo en sus Cienos le sobran para bien prendido muchas puntas de oro, ú Almenas, y son rayos de su Corona: Inclínase aquella devotamente á la derecha, que no hubo otra inclinacion en MARIA, y ostenta assi, aun quando lo esconde, su Cuello, Arcaduz de la dicha toda; con mil arheos de nuestra proteccion, y defensa. Desde aqui fluye su Tunica talar hasta los pies, la que se tiñe en rosa, y carmin, apretado notablemente en los oscuros, y casi desleido en los claros: laborease toda de flores, que perfila el oro fulminante; sus Mangas redondas, y sueltas, forradas de obscura Felpa que se divisa en sus extremos, sobre que sale el blanco de la Tunica interior, ajustada con puntas de ahuja en sus puños: juntas palmas, y dedos, pone sus torneadas manos sobre el pecho, como que intercede, á fuer de Patrona, por nosotros, al que está en su corazon, como sello: Es su Peana, menguante la Luna; bien que con las puntas á lo alto, como que espera á los pies de MARIA Sma. sus creces: fixa el uno, que descubre calzado honestamente, sobre ella, como en ostentacion victoriosa de que el que quebró la cerviz al Dragon, que asechó su calzado, menguó á Mexico, Ciudad de la Luna, las crecientes de sus locos errores; y que aun ahora le oprime los impetus, y dañosos influxos con que aterra á los sublunares.

36. Y no se puede esperar menos de la que nos abriga á dos manos, no solo con su Manto, con su Tunica: las puntas de uno, y otro echa la Sagrada Imagen de MARIA ayrosamente sobre la Luna de Mexico en que

(a)  
Fortium viro-  
rum scuta pi-  
cta, inertum, &  
tyronum pura.  
Serv. lib. 7.  
Æneid. v. 796.

(b)  
Quasi glypheu  
quod in eo in-  
culpantur ima-  
gines.  
Plin. lib. 35.  
cap. 3.

Descripcion  
de la Sta. Ima-  
gen.

100  
1080

(c)  
Quasi glypheu  
quod in eo in-  
culpantur ima-  
gines.  
Plin. lib. 35.  
cap. 3.

ANGEL 16

Angel que sostiene la Imagen.

(d) Stationes erant quasi plátationes non arboru, sed hominum, & militum. Corn. in I. Reg. c. 13. v. 3.

Rio-Fr. Cent. Virg. excuf. Mexic. ann. 1680.

Arias Mót. Paraphr. Poetic. ad Psalm. 83. vers. 12.

(c) Quasi plátatio, plantæ, vel stirpes rosarum in Jerichò. Eccl. c. 24. v. 18. ex v. Græc. & Tig.

(d) Stationes erant quasi plátationes non arboru, sed hominum, & militum. Corn. in I. Reg. c. 13. v. 3.

CELESTIAL PROTECCION

anza hasta las dos manos del bello Angel que la sostiene; el que con la derecha nos la dilata el buelo del Manto, y el ambito de la Tunica, con la izquierda. No degenera este Garzon hermoso del primor, y milagrosa pintura de su Reyna: es bello, y risueño con gracia, su rostro, abiertos los brazos; expressivo, y galano el movimiento: el ademan de que carga, y es Atlante gustoso de aquel Cielo: su rizada cabeza, y rostro alegre inclinados al opuesto Polo que MARIA: quizá porque vacilara este Cielo, si cargara todo el peso de la belleza á solo un lado; ò porque Argos á nuestra proteccion MARIA Sma. nos convierte á un lado sus ojos, y manda los de su ministro azia el otro: rastreafele la blanca tunica interior por el cuello; la exterior, tinta en grana es indice de abrafarse en llamas de amor, en que acaso vive, Salamandra su Original, por Seraphin: en ella se acendra un boton de oro que la abrocha: muestra solamente medio cuerpo, porque ostentarle integro aun sobre los mismos Seraphines es unicamente de MARIA: estiendo pintadas de colores sus alas, que debian ser de Mariposa; pues se baten en la esphera del fuego: llamaréla ciega aunque Lince; pues ante la que fue trono de Dios sirven á sus ojos de vendas. Este es el Monte, con penachos de nubes, y plumas; la hermosura con alas, y fuego sin vista, ni origen, que á los pies de la belleza de MARIA, y bajo el escudo de su Imagen describió la caliente vena del Doctoral Rio-Frio en el prolijo Poema de sus Virgilianos Centones con que en gracias de su salud aplaudió esta admirable Apparicion.

Sub pedibusque Deæ, CLYPEI que sub Orbe teguntur. Pulcher Aventinûs, cæcique in nubibus ignes.

37. Y esta es la singular Imagen de MARIA de GUADALUPE de Mexico, y su Angelico Atlante: bajadas sin duda de el Cielo; pues aun en el lienzo mas burdo de la tierra se pintaron ( como suele el Olympo ) entre nubes. En este, y en el termino de la noche en que no vió la luz de la Fee Mexico Idolatra, se levantó la de MARIA para exprimirse en rosas, como Aurora; se hermoseó sobre la belleza de la Luna, que dexó bien obscura á sus pies; se singularizó como el Sol, cuya tela texida de oro hizo todo el gásto á su gala, y vestida de este, ò de Dios que es el Sol, y el Escudo del Cielo; el que dá con su proteccion honra, y belleza:

Nam Sol; nam Clypeus Deus est; namque optimus Ias. Et decus, & præbebit honorem;

Se puso en pie á nuestra proteccion, y defensa; como un Esquadron bien ordenado, terrible al contrario, y solo agradable á sus clientulos. Pero se puso, como un plantel de Rosas, ò fuese sobre la Luna de la Esphera, ò sobre la Gentilicia de Mexico ( que uno, y otro cabe en Jericó ) (c) Y este Plantel, ò plantacion de rosas es toda nuestra guarnicion, y defensa: de rosas para nuestras veneraciones, y cultos; pero de militar Guardia á nuestro amparo. Habló aqui en idioma de rosas, MARIA, como en un tiempo los Chaldeos, y aun oy los Marciales Britanos: dicen que van á plantar sus Colonias, y es Gente de guerra lo que plantan: sus guarniciones planteles; pero no de Arboles, ò flores, sino de esquadras militares: (d) Plantose como estacion de guerra donde avian plantado las suyas los Españoles valerosos; mas como eran sus militares, flores, y sus ensangrentadas puntas, rosas, que se plantaban en la rigorosa estacion del Ivierno, le estendió MARIA por manra militar la de Juan Diego: Fincóle todo el Sol para abrigo del que fundió un Escudo de luz para sus clientes; que no solo se dilatara en rayos, sino que se estendiera en colores; y fue así, que reberberando

DE LA CIUDAD DE MEXICO. LIB. I. CAP. III.

rando en la Interpuesta Nube de la grossera Capa sus luces, resaltaron los de sus bellas flores desleidos, con su mismo rocío en los colores de el Iris de MARIA; Estacion ó Presidio de rosas; Plantel de valerosas Guardias; Colonia, Guarnicion, y Centinela, que para ostentar su vigilancia toma por su divisa el Iris, y por nombre el Hebreo IR, de que como notó San Geronimo, se llamó Iris, para mostrarse vigilante: (e)

38. Pero donde mas brilla esta estacion florida que nos plantó MARIA Sma. como Flora de el Cielo en su Quadro; es en lo que le sirve de planta; en el bello Angel que la sostiene: tal lo es en su belleza: „ No pudo ser otro ( dice Bezerra Tanco en su Posthumo ) „ que el Custodio de esta Ciudad „ y Reyno, para dar á los que tiene á su cargo tan inclyta PRO- „ TECTORA. El Lic. Miguel Sanchez, primer Historiador de esta Apparicion prodigiosa, y que en la que panegyrizó á MARIA Sma. sobre el Capitulo 12. del Apocalipsis nos dexó en uno dos milagros, el de esta Apparicion, y el de su ingenio; quiere que este Angel fuese el Archangel San Miguel ( como que fuese el Michael Angel, que en vez de firma se retratase al pie de su Pintura ) Pero el Padre Francisco de Florencia, honra, y lustre de la Compania de JESUS, con otro erudito Jesuita Author de las EXCELENCIAS DE S. GABRIEL, que aun no se avia impresso, y de quien para mayor autoridad trasladó á su libro algunas planas, quiere que sea el Archangel San Gabriel el Angel, que se retratase á sus pies, como Custodio de MARIA: Sentencias taj bien quistas entre sí, por piadosas, que quisiera no solo seguir las, sino juntamente apoyarlas. Sea este Angel individualmente el que fuere, el tiene las prerrogativas de los que dicen sus Autores. Las de Custodio puede tomar de San Miguel, que lo fue de MARIA Sma. y lo es tambien de toda la Iglesia, cuyo negocio se trataba en la Apparicion de su Reyna; y si para esto requeria divinas fortalezas, aquel Angel, las recibiria de el Soberano Archangel San Gabriel, que es por anthonomia, la de Dios. Con que sino es este mismo Principe el que veo bajo la Imagen de MARIA, veo, con el Lince de Patmos San Juan, otro Angel igualmente fuerte: (f)

39. Otro, venido de el Cielo con la Imagen: DESCENDENTEM DE COELO: cuyo dibujo traía acaso para copiarlo de Pincel en el Librillo de memoria, que abierto, como que era sola una plana, se dexaba veer en su mano: HABEBAT IN MANU SUA LIBELLUM APERTUM. Pero aun tiene otro Libro en las manos; el de la Pintura de MARIA que entienden aun los que ignoran leer: brillaba su rostro á par de el Sol: FACIE SE JUSERAT UT SOL: porque para su resplandor goza del unico, que le sirve á MARIA de vestido: MULIER AMICTA SOLE. Vestiafe ayrosamente de nubes: AMICTUM NUBE; porque entre las que sirven al grossero Lienzo de Campo, ocultó el que acaso tomó cuerpo de el Ayre: el que si nos esconde ( como se vee en el Angel de la Sagrada Imagen ) entre nubes, descubre el rostro, y la Cabeza, á que tambien estiendo el Sol sus rayos, sirviendole de Yelmo, y Diadema: (g) Bien que se abriga de otro mas fuerte; de el doble ropaje de su Reyna, que estiendo sobre su Cabeza: de las puntas de su tunica, y manto, que son las puntas que manexa. Este es el Escudo que á fuer de Custodio de Mexico embraza sobre su Cabeza este Angel fuerte; el Iris colorido de MARIA en el Mexicano GUADALUPE: IRIS IN CAPITATE EJUS.

40. Y de esta, al parecer, impropria accion de traer sobre la Cabeza el Escudo, se resuelve la duda, que los que acaso no quisieron, huviesse en Mexico, cosa del todo buena, aunque sea bajada del Cielo; pusieron sobre

(e) Iris ab ir, quasi vigil.

S. Hyer. in Jerem. c. I. v. 1.

Bezerr. Tanc. fol. 25.

Miguel Sanch. Orig. Profet. fol. 70.

Flor. cap. 29. §. 2. an. 316.

Qual sea el Angel de la Santa Imagen.

(f) Vidi aliū Angelum Fortem. Apoc. cap. 10. vers. 1.

(g) Amictus erat nube, non in facie ( hæc enim splendebat ut Sol ) sed infernè ni cæteris membris. Alap. hïc.

sobre si es buen Ángel ó malo el que tiene á los pies la Santa Imagen. Dexo su agradable, y risueño semblante; su ademan piadoso, y reverente, que aun á los que emprendan trasegar el interior desvanecen qualquiera opinion vial fundada; y voy solo á que hasta en esta duda se parece á aquel este Ángel fuerte. Dudóse si era ( aun con ser de fee, que bajó de el Cielo ) bueno, ó malo? Pero en uno los mejores Interpretes lo hallan tan bueno, solo por Legado de Christo, que lo canonizan, como bienaventurado, y glorioso: (h) Tal, por Legado suyo, se debe canonizar el de MARIA en esta su Celestial Pintura; mucho mas viendolo levantar sobre su Cabeza el Iris, ó Escudo de su Imagen. Diose este, como á esta Ciudad, á su Custodio, para su Proteccion, y Patrocinio; y siendo como es su ESCUDO DE ARMAS, se le endonó, como se solia dar el Escudo; por honroso Tymbre, y Galardon: Diólo assi Eneas á Niso, y llamaronle ESCUDO HONORARIO los Romanos: usaronlo en la guerra, y en el triumpho: en aquella para protegerle, y en este, para coronarse, quando aun no se practicaban las Coronas. De aqui vino, dice el Angel Maestro ( de quien juzgo lo tomó tambien el Incognito ) pintar los vultos de los que se canonizan por Santos, con un Escudo, que decimos vulgarmente DIADEMA, en la cabeza.

41. Sobre la fuya, y tambien sobre la media Luna de Mexico, levanta su Angel Tutelar por diadema, el Iris, y pintado Escudo de MARIA, y lo levanta tambien por Corona; que no, no la ay mejor para la Cabeza de un Principe, y de un Reyno, que un Escudo, que la protexa: con este nos corona Dios quando se aplaca: (j) Y nos corona, dice á lo literal el Christofomo quando nos protexe, y patrocina: Con el mismo por mano de MARIA, y en las de su Angel se defendió esta Capital, y su Custodio: aquella del yugo del Demonio; y aquel de la nota de Angel malo: ambos logran Patrocinio en MARIA: Mexico para entrar á la Iglesia; y su Angel para no ser arrojado ( por los que lo hacen malo ) de el Cielo: aquella para señalarse por Christiana; y el otro para canonizarse por Santo: esta, por dichosa en la tierra; y aquel por bienaventurado en el Cielo: influxos todos del Iris Celestial de MARIA aparecido en su Mexicano GUADALUPE.

42. Era este ( como quiso MARIA Sma. se llamasse, y lleva su etymologia ) RIO DE LOBOS; que tantos eran los infernales, que zebados en rorpes sacrificios, y destrozos de humana carne, ofrecidos al Idolo tyrano de la que se mentian Madre de los Dioses, y las Gentes, y era su muerte; fulcaban la Laguna de Mexico: Aflechólos desde su Patria Celestial el Custodio Angel de su tyranizada possessión, y disfrazandose en humana forma, para hacerles ( como á Lobo que vec primero el hombre ) perder la voz de sus mentirosos oraculos, descendió á la Mexicana Laguna, en que articulò la humana voz de los Predicadores Evangelicos tan sonoramente corpulenta, que se creyò rugido de algun Leon: ( y lo era del de las Españas contra los infernales Lobos ) (k) Calóse al centro de este entonces lago propriamente infernal, en que nadando para perseguirlos, y auventarlos levantaba sobre su cabeza reverente el Escudo, y pintada Imagen de MARIA en GUADALUPE. Tuvo aqui tambien la Celestial Milicia, de corto, y rizo pelo, su Cesar, que sumergido en una expedicion militar salió á salvo nadando, y aunque con las manos en la cabeza ( como dicen ) menos afanado, que aquel otro; pues levantando sobre ella, en la izquierda el libro, ó Pintura de MARIA: (l) Traia en la otra mas Soberano Manto que el que asió con los dientes Julio Cesar.

43. Con este, pues, ya Escudo de la proteccion de MARIA Sma. yá Libro, en que se escribieron, y se pintaron tambien sus hazañas; yá Real Manto

(h) Ad litteram genuinè Andraas Cæsar, Ribera, & Viegas Angelum propriè dictum, curaq̃ bonum, puta beatum, gloriosum accipiunt. Alap. hic.

Angel de la Santa Imagen la levanta. como Escudo de Armas de Mexico, y para q̃?

(j) Scuto bonæ voluntatis tuæ Coronasti nos. Psalm. 5. v. 13.

Guadalupe que sea, y ayá sido.

(k) Clamavit voce magnâ quemadmodum cum Leo rugit. Apoc. cap. 10. vers. 2.

(l) In manu sua Libellum apertum ibidem.

Manto, con que nos abriga, y patrocina; arribó el Angel Portador de MARIA Sma. y Tutelar de Mexico, al feliz Collado de Tepeyacac: en cuya Cima, Vergel ya milagrosamente florido, á contribuir en rosas los colores, para su Imagen, la fixó por Iris de aquella tempestad de Idolatrias, que avia durado tantos siglos: de donde assi á Mexico, como á los vastos Reynos de la America, y demas del Orbe Christiano ha estendido en alas de su afecto, y devocion su proteccion, y beneficios, que aun se expresan en el Capitulo que sigue.

CAPITULO IV.

Insistese en la propria materia: individuansé las Partes, y Regiones de la Christiandad mas remotas; á que la Copia de MARIA en el Mexicano GUADALUPE ha estendido su PATROCINIO.

44. Grande sin duda, é immenso casi es el Escudo que en el ambito de su concha puede protexer todo un Mundo: no tiene exemplar, ó Imagen en la tierra; y solo puede darnosla el Cielo, que estrivando en los coloridos Arcos del Iris se labra, y edifica de bobeda sobre el vasto cuerpo del Orbe, sirviendole de doble Concha, ó Escudo ( si se puede decir ) Decumano; contra los assaltos que decreta la Divina Justicia en el Consistorio del Impireo. Tan del Cielo que le arrastrasse Sol, Luna, y Estrellas quiso labrarnos el Escudo de su proteccion MARIA Sma. en esta su admirable Imagen, y assi nos lo fundió, y difundió tan sin medida, que apareciendo, como apareció en nuestro hemispherio, qual Signo de tanta magnitud, como el Cielo en que aparecia, protexiessé todo este nuevo Mundo bajo el azul, estrellado Cielo de su Manto. A este fin estrivó en el convexo de su fabrica portentosa sobre el Arco de celeste bobeda, y colorido Iris en que la admiró aquel venturoso Indio en su primera Apparicion: el que si carga sobre la rizada cabeza del Santo Angel, que la sostiene, es por hacerlo para nuestra defensa, y Custodia tan Gigante, que la maquina de que avia sido Atlante el Empireo cediessé á la cerviz de este Alcides. Y lo es sin el menor resabio de la fabula, el que bajando, sin aver subido, del Cielo, se ostentó todo espíritu, y assi Angel, para acreditar mas, que era fuerte; bien que de tan desmesurada corpulencia, aunque prestada, que quedandosele á la cinta el Olympo, apenas le vistiessen sus nubes; y metiendo á cargar el Cielo, su Cabeza, le sirviessé el Iris de corona, estrivando este con la concha del Celeste Escudo de MARIA en las dos columnas de sus pies, (a) cuya altitud, y fortaleza fixó otro NON PLUS á las de Hercules.

45. A vista si de este á los pies de MARIA Sma. Angel fuerte, Capitan magnanimo, valeroso Conquistador de este nuevo Mundo, y de la vasta India Occidental; que seria menos irrisible la ostentosa vanidad del Griego Escultor Estasicrates, para con el Conquistador del Mundo antiguo, y de la India Oriental, Alexandro. Creyoselo otro Hercules, mas por su espíritu, giganteo, que por su cuerpo: quisole tributar adoraciones, si como á Dios nó, como á inquilino de los Cielos; y no hallandole otro Adoratorio, al que ya se mentia Deidad, le ofrecia todo el mundo para honorifico Templo de su nombre, prestandole el Cielo sus bobedas. Faltabale la Estatua, y Simulacro á tanta bafa, la que decia no poderle labrar al tamaño, sirviendole mas de obice, que de bastante materia, y piedra marmol la celsitud misma de Alexandro: cuya virtud semejante á los Dioses, y sobre los mas

Ego vero de...  
Proteccion del Escudo de N. Sra. q̃ n grande sea.

(a) Pedes ejustamquam columnæ Ficcion de un Escultor a Alexandro.